



Libertad

FUNDADO POR ONESIMO REDONDO EN 1931

VALLADOLID • JUEVES, 1 de abril de 1954 • Ep.º IV • Año XXIV • Número 4.834 • Precio, 70 centimos

ESPAÑA CONMEMORA HOY EL XV ANIVERSARIO DE LA VICTORIA

Llegan a Barcelona, desde toda España, familiares de los repatriados de Rusia

Las penalidades del cautiverio las han sufrido con heroica ejemplaridad

Barcelona, 31. — Continúan afluyendo de todos los puntos de España familiares de los repatriados para el recibimiento de éstos. Todos los viajeros expresan su gratitud a los Ferrocarriles españoles por las facilidades que les han dado para su desplazamiento. A todos ellos se facilita por la autoridad correspondiente pasaje de acceso al muelle de la estación marítima, en el que habrá un acotado especial para las familias de los que retornan. De Madrid ha llegado una representación de la Hermandad Nacional de Excombatientes de la División Azul y se espera también la llegada del delegado nacional de Excautivos y otras personalidades.

A bordo del «Semiramis», 31. — (Cronica radiotelegráfica del envío de la Agencia Efe, ADOLFO PREGO DE OLIVER.) — A medida que avanzamos hacia España se perfilan los relatos de los repatriados españoles. Su epopeya en la Unión Soviética va cobrando un relieve creciente. Se puede afirmar que el setenta por ciento de los repatriados se encuentran enfermos del estómago, de los intestinos o del pulmón, aunque también es cierto que la proximidad de la Patria les mantiene con una ilusión ilimitada. La emoción que en ellos ha producido su libertad es difícil de narrar. Anotemos que uno de nuestros compatriotas que iba a ser repatriado se volvió loco poco antes de la hora fijada para embarcar en Odesa.

Todos ellos han vivido en las más lamentables condiciones físicas y es de subrayar que si los prisioneros hubieran aceptado los suaves ofrecimientos de los soviets, habrían dejado de sufrir estas ferocidades del cautiverio. Los soviets rusos no vacilaron en utilizar toda clase de medios para intentar convencerlos de que debían permanecer en Rusia y alejarlos así de la Patria. Intentaron, por ejemplo, que llegaran a creer que el Gobierno español se había desinteresado por su suerte. El aislamiento absoluto con el mundo exterior, el hambre, la falta de higiene en el alma de los prisioneros. Es difícil comprender lo que está táctica de los rusos representaba para los prisioneros. Por un lado, los sufrimientos continuos en los campos de concentración o en las prisiones, y por otro, los ofrecimientos de una vida inmejorable, con toda clase de comodidades y atenciones.

Visa a los familiares de los repatriados que regresan de Rusia

GOBIERNO MILITAR

Los familiares que se desplacen a Barcelona para recibir a los repatriados de Rusia deberán tomar contacto en aquella plaza con el Capitán General, que les facilitará alojamiento, siendo los gastos de cuenta de los interesados.

En esta situación, el capitán Palacios, con sobrenatural energía, paciencia y fe, se transformó en el padre de sus soldados y de los internados, sosteniéndolos con la palabra y el ejemplo. Palacios realiza ahora la travesía hacia España. Sufrir las consecuencias de esa amargura moral que tuvo que soportar durante los años trágicos del cautiverio.

Los prisioneros hablan de la situación interna de Rusia. Los que mejor la conocen son los marineros y pilotos españoles, que fueron retenidos por Rusia desde la guerra de liberación española. Este grupo ha dado un ejemplo realmente admirable de solidaridad con los hombres de la División Azul. Todos ellos hablan de la técnica soviética y todos coinciden en afirmar que esta técnica es una pura copia de las realizaciones de los occidentales.

A la vera del Conde

Desfile de la Victoria

EL tiempo es un sedante que aplaca los nervios y deja discurrir nuestro ser en la tranquilidad del orden. Pero sería indigno el perder la memoria, olvidando que esta paz y sosiego que gozamos ahora tienen su fundamento esencial en aquella santa locura que hizo saltar al Ejército y a las juventudes de España por encima de una legalidad absurda que tenía tanto de vilipendio como de muerte atrevida. Ya no se trataba de morir a la vuelta de una esquina o ver cómo se derrumbaban unos principios sociales muy discutibles a la luz de la verdad. Estaban sobre el tablero los postulados de la Patria, Familia y Libertad. De una manera estudiada y metódica se atacaban todas las ideas trascendentes, toda la tradición y toda la Historia, envolviéndolas en la ruindad de un largo siglo de liberalismo romo y de segunda mano, traducido del inglés y del francés.

Pero los traidores calcularon mal las distancias y olvidaron el nervio de la raza a la hora decisiva de la verdad. Algo debían haberles dicho la empresa gigantesca de la Reconquista o la exasperación del 2 de mayo, común a toda la Península. En su engañosa comodidad democrática del papeleo electoral y de matonismo socialero, llegaron a creer que el oro puro del honor se había estumado por acto de encantamiento azañoso y ya no había españoles ni en los cuarteles ni en la calle.

Reunión del Consejo Provincial de Falange

El jefe provincial se reunió el Consejo Provincial de Falange, con asistencia de todos los consejeros provinciales. Por el secretario se dio lectura al acta de la sesión anterior, que fue aprobada. El jefe provincial dio cuenta, después de todo lo relacionado con los pasados meses del 4 de Marzo y propuso — y quedó aprobado — el calendario de los actos a celebrar en los diferentes pueblos de la provincia, así como las fechas de los cursillos que tendrán lugar para la formación de jefes locales y acaudales y que se celebrarán en la capital en esta primavera.

Seguidamente fueron dadas a conocer varias circulares de la Secretaría General del Movimiento, quedando enterado de ellas el Consejo. Fué designada una Comisión para la organización de conferencias culturales y los diez primeros pueblos de la provincia a los que se trasladarán embajadas de arte, en las que se pronunciarán conferencias y se proyectarán películas sonoras.

Audiencias del Jefe del Estado

Recibió a los Jefes Nacionales de Obras Sindicales con el Ministro Secretario del Movimiento

Su Excelencia el Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos ha recibido la siguiente audiencia militar:

Excelentísimo señor don José Cuesta Monereo, general de División; don Salustiano Muñoz Delgado, coronel de Infantería, retirado; don Rafael Padilla Fernández-Urrutia, coronel de Artillería; don Miguel Fernández del Villar y Sureda, coronel de Ingenieros; don Luis Sánchez Cantón, coronel de Artillería; don Félix Antel-Quiruga Redondo, coronel del Cuerpo de Ingenieros Navales; don Vicente Caño Bernal, coronel de Caballería; don Senén del Oso Romero, teniente coronel.

AUDIENCIA CIVIL

Comisión de jefes nacionales de las Obras Sindicales, acompañados del ministro secretario general del Movimiento, delegado nacional de Sindicatos y del vicesecretario nacional de Obras; comisión de la Dirección de la Sociedad Lanz Ibérica, S. A., presidida por don Francisco Muñoz Botín; doctor Hermann Ehren, miembro del Parlamento alemán; doña Francisca Esteve, viuda de Martí Alonso; conde Santamaría de Paredes, presidente del Tribunal Económico Administrativo Central; don Daniel Zazuolo Polo, director de la Caja de Jubilaciones y Subsidios de los Mineros de Asturias; don Carlos Ruiz García, gobernador civil de Madrid; don José Luis Aguirre, procurador en Cortes.

LAS INSIGNIAS DE ALFONSO X EL SABIO, A LA MISIÓN ARGENTINA QUE VIENE A ESPAÑA

Madrid, 31. — En el Salón de Coya, del Ministerio de Educación Nacional, el señor Ruiz-Giménez impuso esta mañana las insignias de la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio a los miembros de la Misión argentina que desde hace días se encuentran en España, cuyo presidente es don Juan Gilhe, jefe de Departamentos Gremiales e Intercambio Cultural del Ministerio de Educación Nacional argentino; don Armando Bustos, rector de la Universidad de Córdoba; don Francisco Marcos Angles, rector de la Universidad "Eva Perón"; y don José Alfredo Fernández Moreno, vicerrector de la Universidad de Buenos Aires, y la Encomienda de dicha Orden, a don Miguel Marzo, secretario de la Universidad de Cuyo (Mendoza), y don Alberto Baraldi, titular de la cátedra de Cirugía de la Universidad de Rosario.

Se hallaban con el ministro el subsecretario del Departamento, señor Royo Villanova, y los directores generales de Enseñanza Universitaria, señor Pérez Villanueva; de Enseñanza Laboral, señor Rodríguez de Valcárcel; de Archivos y Bibliotecas, señor Sintés; del Instituto Central, señor Lain Entralgo, así como el encargado de Negocios de la República Argentina, señor Morrell Carbonell.

El señor Ruiz-Giménez pronunció unas palabras para explicar el significado del acto. Recordó que hace días dio la bienvenida a esta Misión y ahora, al despedirla, siente el dolor consiguiente a todas las despedidas.

Hoy, gran desfile militar en el Campo Grande

Después de una misa de campaña

Hoy, primero de abril, en conmemoración del XV aniversario de la Victoria que puso fin a la Cruzada de Liberación, se celebrará en Valladolid una misa de campaña a las doce, en el Campo Grande, por los muertos en campaña. Seguidamente desfilarán por la Avenida del Generalísimo las fuerzas de los Ejércitos de Tierra y Aire, en unidades de a pie, motorizadas y de a caballo. El altar para la misa estará situado en el templo de la música.

El desfile se iniciará en el monumento a Colón y se dislocará en la plaza de Zorrilla, regresando desde aquí a sus cuarteles.

Las fuerzas se hallarán en los puestos de formación a las once horas y cincuenta y cinco minutos, en traje de gala.

Ejercerá el mando de las tropas el excelentísimo señor general jefe de la 4.ª Brigada de Caballería, don Ricardo Uhagón Cevallos, auxiliado por el comandante del Servicio de E. M. don Fermín Alberdi Unamuno.

Por FRANCO alcanzamos el triunfo, la libertad y la paz



Hoy hace justamente quince años que el Caudillo anunció al pueblo y al mundo el final de la guerra de Liberación con la victoria de las armas de España sobre las fuerzas que, al servicio de las ambiciones imperialistas del comunismo internacional, se habían concertado para aplastar el generoso intento de devolver en última instancia a la Patria su auténtico perfil, a los españoles la libertad y el gozo íntimo de una vida digna y a la justicia su imperio.

Aquella victoria, ganada con extraordinario esfuerzo y riesgos constantes, era también, y sobre todo, el comienzo de una nueva y provechosa etapa en la que las energías del pueblo iban a consagrarse a la empresa trascendente de la reconstrucción de una Patria que recogíamos, con amor e ilusiones, maltrecha y en ruinas por la acción desintegradora y criminal de los regímenes políticos precedentes. Era, pues, no un final, sino un prólogo, el hito luminoso que señala y anuncia horizontes de la más grande ambición, la primera piedra del nuevo edificio nacional, el primer avance hacia los objetivos revolucionarios señalados por la Falange como deber honroso de nuestra generación y de las que la sucedan.

El último parte de guerra, en el que escueta y austeramente se daba fe para la Historia de que quedaba cerrado el período de luchas y de sacrificios, de trabajos y de heroísmos, halló en nuestro pueblo un eco profundo de gozo y de gratitud hacia los artífices de aquella gloriosa empresa y especialmente del hombre que, con su sabiduría, su genio guerrero y político, su decisión y su prudencia, había sabido alumbrar los caminos y lanzar a sus tropas hacia la decisiva victoria.

Desde aquel ya lejano primero de abril de 1939 estamos empeñados en esa ingente tarea, siendo actores y espectadores de las nuevas y tremendas batallas de la paz en las que Franco, a la cabeza del pueblo, gana cada día importantes y fecundas victorias, en las que se renueva la alegría de aquella que hoy conmemoramos. Sólo con nuestro amor, nuestra gratitud y nuestro respeto podemos pagar el gran servicio que el Caudillo ha prestado y continúa prestando a España y a los españoles, y nunca mejor ocasión que ésta para hacer pública manifestación de esos nobles sentimientos y para reafirmar nuestra incondicional y fervorosa adhesión a Francisco Franco, nuestro Jefe en la guerra y en la paz.

Asalto general rojo a Dien Bien Fu

Los atacantes emplean una artillería modernísima servida por chinos

Hanoi, 31. (Urgente.) — Los rebeldes han desencadenado un ataque general contra la cercada posición francesa de Dien Bien Fu, anuncia un portavoz francés. — Efe.

LOS DEFENSORES DE DIEN BIEN FU SE SIEN TEN OPTIMISTAS

Las autoridades no quieren dar detalles. No dicen cuándo comenzó el ataque ni si se considera que es este el asalto final a la fortaleza que han estado esperando los franceses desde hace más de dos semanas.

De fuente militar se declara, sin embargo, que es probable que éste sea el gran esfuerzo del general

Después para conquistar Dien Bien Fu «las primeras noticias — es lo único que ha querido decir el portavoz — han sido malas, pero ahora nos sentimos optimistas».

La batalla por Dien Bien Fu empezó en realidad el día 13 de este mes. El general rojo Giap manda unos cuarenta mil hombres en toreros a la fortaleza. Parece que el ataque general incluirá el uso de la mayoría de estos efectivos. La

Ya nuestra Semana Santa es conocida por el mundo entero, pero hemos de continuar pregonando su alto valor. Colabora con la Junta de Semana Santa entregando tu donativo en sus oficinas, instaladas en el Ayuntamiento.

¡El éxito más grande conocido en Valladolid...!

QUO VADIS

Sobre la pantalla panorámica

(Pasa a la página sexta)

Aportación de la Falange vallisoletana a la Victoria

La gesta heroica del Alto de los Leones de Castilla, primer jalón de la Reconquista

La sangre castellana se derramó generosa para el triunfo de la guerra y la Revolución



Onésimo Redondo, en el patio de la Academia de Caballería, dando instrucciones a los primeros camaradas que salieron para conquistar el Alto de los Leones de Castilla.

Nuestra Cruzada guerrera contra el comunismo, cuyo final victorioso hoy conmemoramos y celebramos jubilosamente, se asentó en el afán de unidad, de libertad y de grandeza, recibió el impulso de la fe nacional de millares de españoles y militantes de la Falange y halló firmeza en la entrega heroica de los combatientes. Aquella fue una verdadera empresa común a la que contribuyó el esfuerzo y el sacrificio de muchos, es decir, de la mejor parte del pueblo, que unidos en estrecha hermandad olvidaron todo aquello que podía constituir fermento disociador para atender solo a lo primero y principal: la reconquista de la Patria, para, una vez conseguida con la expulsión de los traidores, dar comienzo a la obra ingente de la reconstrucción sobre bases de justicia.

En todos los rincones de España resonó el grito de rebelión y de guerra, aunque no en todos con igual fortuna, pero cabe para siempre a Valladolid el honor de haber sido la primera ciudad de la Península donde se produjo el acontecimiento histórico del Alzamiento. Aquí se dio ejemplo y se señaló el camino heroico a otras ciudades y pueblos; aquí se levantó por primera vez la bandera y se empuñaron los fusiles y se movilizaron las juventudes y se ofrecieron en sacrificio y se derramó generosamente la primera sangre y se entonaron himnos de guerra y de victoria. De Valladolid salió aquella primera formación de combatientes que dio la batalla a las fuerzas rojas en las crestas de la sierra y escribió la página de valor sublimado que abre el gran libro de las gestas contemporáneas de nuestra historia.

VALLADOLID, FRENTE AL PELIGRO MARXISTA

Desde los primeros momentos de la desviación republicana Valladolid había reivindicado el puesto de responsabilidad, de peligro y de honor, iniciando el movimiento de rebeldía contra las organizaciones que se aprovecharon de la cobardía de unos y de la ingenuidad de otros. Hace unos días—con ocasión del XX aniversario del 4 de Marzo—recordábamos aquella genial intuición de Onésimo que se lanzó derechamente a difundir la nueva doctrina, a ganar adeptos para la Patria y la Revolución entre las juventudes de la ciudad y del campo, a insertar en las almas una nueva y poderosa fe y a preparar las fuerzas de choque que habían de oponerse a los sucios manejos de los políticos de izquierda y de derecha, del capitalismo y del marxismo y deberían lanzarse un día a la lucha a campo abierto para alcanzar con sangre y dolor la alegría de una jornada de victoria definitiva. Fue entonces Valladolid la primera en alzar la nueva bandera de la redención, como fue la primera en ofrecer el cuerpo muerto de un español en el ara de la Unidad de la Patria, y en presentar batalla a las fuerzas del marxismo y ganar poco a poco la dignidad y la libertad de la calle.

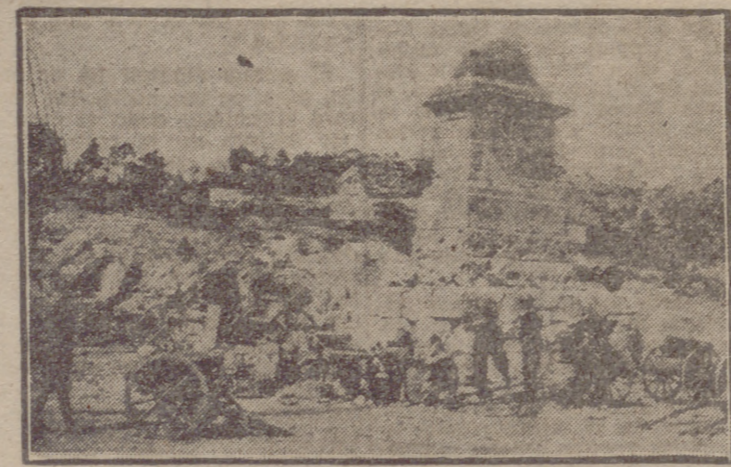
Pero ello, que por sí ya era bastante valioso, no podía en modo alguno satisfacer a los castellanos de esta provincia. Por el contrario, aquello les obligaba a más y por eso, cuando se acercó el instante crítico de jugarse a la carta de la guerra el presente y el porvenir de España, Valladolid, con

sus juventudes, no dudó. La impaciencia y el ímpetu de los falangistas marcaron con trazos indelebles la jornada del 18 de julio de 1936 y ganaron para Valladolid la gloria de ser para siempre la capital del Alzamiento.

Sin embargo, aquello no colmaba, no podía colmar las ansias de servicio y sacrificio fecundo de las juventudes nacional-sindicalistas. Aspiran a más; quieren más, ambicionan ser los primeros en medir las armas con las tropas del terror rojo. Y derrotarlas. Y realizar una grande y fecunda hazaña. Así es como se produce el tremendo esfuerzo de la conquista y la defensa del Alto de León—puerto y puerta de Castilla por donde pretendía derramarse la horda comunista para ahogar en sangre la santa rebelión—, oponiendo con ello un muro inexpugnable que asegura la movilización de la retaguardia y garantiza la Victoria final que viene a recogerse casi tres años después.

LA GESTA DEL ALTO DE LOS LEONES DE CASTILLA

El primer choque formal de las dos potencias que se disputaban el dominio de España—la representada por la hoz y el martillo y la que flameaba los colores negro y rojo de la Revolución Nacional-sindicalista—tuvo lugar en los picos de la Sierra del Guadarrama, en torno a la figura del León, testigo de la inconcebible emulación que de valor y nobleza iba a hacer el puñado de hombres que se acercaron a sus estribaciones bajo el sol de aquel día 22 de julio de 1936. La pequeña columna, de apenas un millar de soldados, llega a San Rafael, tan próximo a Madrid, convertido en la capital roja, que no puede ninguno sustraerse a la ilusión de alcanzar aquella meta en la que se cifra el final de la lucha de liberación que acaba de iniciarse. Pero no es Madrid el objetivo de los soldados y falangistas de Valladolid. Es algo más valioso.



El Alto de León, convertido en Alto de los Leones de Castilla por la sangre y el heroísmo de los soldados y falangistas que hicieron de él el primer jalón de la Victoria.

La pequeña columna de Serrador, en la que forma la Bandera de José Antonio Girón, va a luchar, a librar una gran batalla, a esforzarse dominando, paso a paso en esfuerzo supremo y dando cara a las balas, a los proyectiles de cañón y a las bombas que arroja la aviación al servicio del Gobierno títere, los riesgos de la Sierra hasta alcanzar la cumbre y clavar allí la bandera con los ardientes colores de la Falange y de España. Los vallisoletanos van, pues, derechos a la cita con la sangre y la muerte, pero también a encontrarse con la gloria.

Tres horas de combate y las importantes fuerzas gubernamentales cedían ante el empuje

de los nuestros que contemplan cómo por la otra vertiente de la sierra corren en vergonzosa unida los ejércitos de las armas fundaron su soberbia. El Alto de León era ya de España por que los hombres de Valladolid habían afirmado ya sus plantas. Pero el Gobierno rojo concede a aquella posición todo el valor que había de tener en el desarrollo de las operaciones hasta la culminación del 1.º de abril de 1939. Por eso lanza una tras otra, en tremendas ofensivas, oleadas de asaltantes que incesantemente llegan desde Madrid con la pretensión de recobrar la posición clave que les fue arrebatada. Sin embargo, a pesar del apoyo de la artillería y la aviación con que cuentan los asaltantes, una y otra vez los leones de Castilla rechazan los ataques, y, aunque la mayor parte cae, los que se sostienen en pie disparan y luchan sin descanso y con coraje hasta ver orgullosos cómo los atacantes vuelven la espalda.

PRIMERA VICTORIA DE LAS ARMAS NACIONALES

El Alto de los Leones, ganado y conservado con sacrificio y heroísmo, es el primer jalón que a la juventud combatiente ofreció a España en la guerra que había de darle la libertad y la posibilidad de reanudar el hilo de su mejor pasado, y ese jalón está forjado por soldados y falangistas de Valladolid y de Castilla, a quien cabe la gloria de haber librado la primera batalla y haber ganado la primera victoria de las armas nacionales que, bajo la capitana de Francisco Franco, irían sembrando de hechos gloriosos las tierras de España hasta alcanzar la Victoria, anunciada hoy hace quince años. Pero no quedó reducida la actividad guerrera de la Falange de Valladolid a ese campo limitado, aunque cargado de sentido de heroísmo y de gloria. Camaradas de nuestra Falange llevaron su fe, su capacidad de resistencia y su sentido de disciplina y de honor, su decisión y su valor a todos los



Las primeras centurias que se constituyeron para impedir la invasión de Castilla por las hordas rojas a través de la Sierra del Guadarrama, forman con el Caudillo de Castilla, Onésimo Redondo.

OTRA GRAN VICTORIA

En aquellos días uno andaba empecatado, más con Dios que con la Patria. La Victoria estaba ya, como quien dice, en la mano. Y después del último rebolote en Zaragoza o en San Sebastián—teresiana, guante blanco y tres pagas de anticipo—nadie esperaba ese penúltimo tiro estúpido que pudiese doblar los riones de un hombre en Solanillos del Extremo o en Villar de Reina. Por ahí; por Guadalajara o Cuenca o cosa así.

Y así llegó aquel 1 de abril, hace quince años. Cuando la primavera volvió a sonreír, acabó de hacerse augural y profético el himno más noble del más noble de nuestros Capitanes y de nuestros Profetas. Con el clangor de los clarines triunfales se estremecieron los cielos azules, absolutamente vírgenes, de la primavera reciente. Sobre el verde tierno de los campos nacidos, la seda de las banderas victoriosas se mecía, tremolante, sobre la intacta seda de los espacios azules, temblorosos de palomas y campanas, apuntalados por las torres esbeltas de iglesias antiguas.

Y luego, la Paz. Esa Paz que todo español ambicionaba, quizá para no acabar de descansar. Hablemos claro. De primer momento era esa Paz la eliminación de una serie de calamidades: el fuego, el hierro enemigo, la podre, la guardia atrinchada, los piojos, el hambre y la sed, el acero y la lata de sardinas. Ansias de vivir en paz y pena de morir en cualquier campo, sin arropo y cobijo de tierra sagrada. Quizá por eso Franco y Girón—hombres de armas, bien probados—aseguran que "la guerra no nos gusta", por más que estemos bien dispuestos a aceptar

con ánimo esforzado las fatigas que reporte. Acongoja de tremenda manera haber visto a un hombre enterrado al pie de un olivo, asomando la cabeza y los pies, sin una pobre cruz, y con dos paladas de tierra sobre la tripa. Con la Paz vino el quehacer. Ese quehacer que renueva la cara de España, contra todo y frente al mundo. Hubo que echar tres puntos al cinturón, y así se hizo con silencio, denodado, gallardo silencio. Y así andamos. Pero la lucha sigue, aguardamos otra paz y nos espera otra Victoria. Una Victoria—quizá de-

finitiva y para siempre—que no ganarán las armas ni los cascos de guerra. Una gran Victoria que habrá de forjar cada español obscuramente, acerbamente, logrando cada día, y día a día, la derrota de lo peor de uno mismo. Cuando cada español logre su victoria pequeña, quizá no se acompañe el vuelo de las palomas y el tañido de los antiguos bronces. Una victoria sin brillo y sin banderas, en la que cada cual habrá sido paladín de sí mismo. Y a lo mejor empieza a sonreír de veras la maravillosa primavera de la Patria. J. VILLANUEVA DE LA ROSA

Homenaje emocionado a los prisioneros que vuelven

EN los últimos días de octubre de 1943 me tocó en suerte la triste tarea de la despedida emocionada a aquellos hombres heroicos de la División que quedaban encerrados debajo de un manto de nieve en el cementerio improvisado del bosque de Sluzk, a menos de un kilómetro de la primera línea. Mi batería fue la última unidad de la gloriosa División Azul que voluntariamente abandonó el frente de Leningrado. Aquellos últimos días, vividos bajo la zozobra de ataques constantes, de día y de noche, sin el calor de nuestros camaradas, sin la alegría de sentirse rodeados de españoles, con las caras hocas de los alemanes en visperas ya de la retirada general, con alambradas y trincheras por todos los sitios, con el paso constante de heridos y con el presagio triste de un hipotético relevo, que cada vez se adivinaba más lejano, iban deprimiendo nuestro ánimo y entriando nuestra capacidad de resistencia.

Un nuevo invierno, terrible como el anterior, era nuestra única esperanza en el mejor de los casos, pero siempre teníamos el gran consuelo de la comunicación, de vez en cuando, con nuestros familiares, de las noticias de España, de tener una comunicación, un hilo todo lo sutil y estirado que se quiera, que nos unía a un mundo de afectos, a una tabla de salvación.

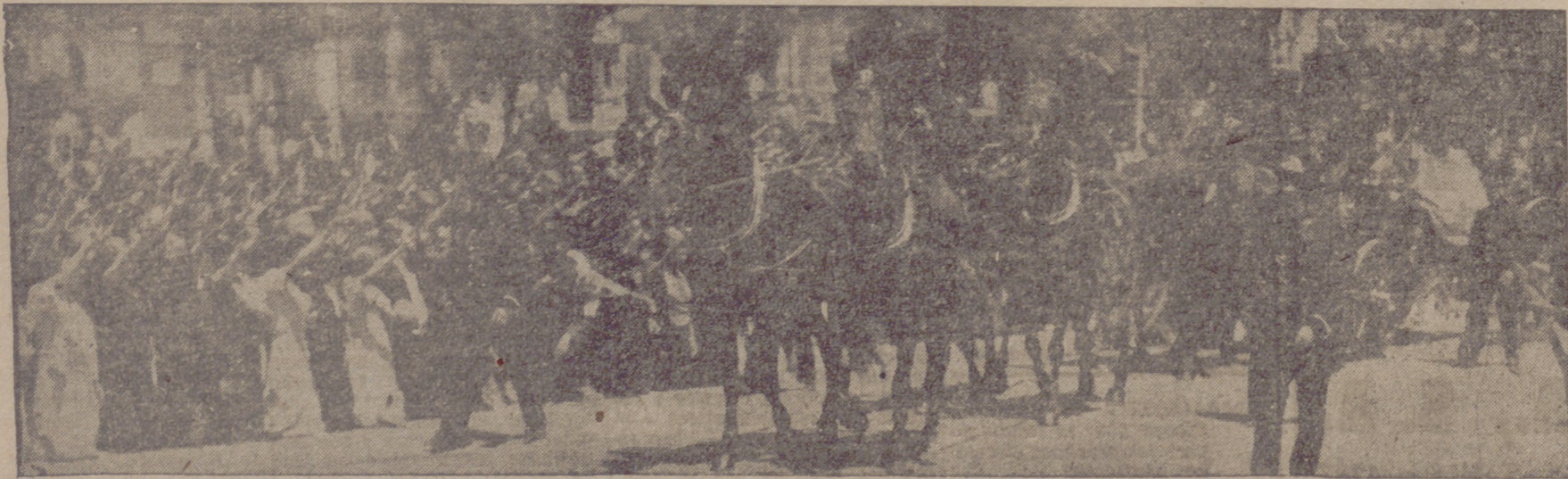
Calcular, por consiguiente, la tragedia moral y física de unos héroes para los que la llama de la esperanza ha permanecido apagada durante diez o doce años. Unos hombres sin ilusión, sin noticias, sin saber nada del mundo exterior, con alimentación insuficiente y con ese cielo de Rusia, con ese paisaje que se clava en el alma, esperando sólo la muerte como única liberación.

Hace falta ser muy hombres, muy españoles, con una visión irónica del destino, para no desahuciar, viéndose impotentes para aliviar esta espantosa situación. Unos delaron en la Patria los padres; otros, las esposas; otros, las novias; los negocios, su medio de vida, su carrera truncada... En los largos días, en las tremendas noches del barracón colectivo y sin calor, sin la más ligera comodidad, de un campo de concentración, el espíritu latino imaginativo, nervioso, de acción, pen-

sando en lo que sería de los seres amados, ignorantes de su existencia, sin el consuelo de unas cartas en las que confiar, con los que esperar algún día la resurrección... Esta tragedia es capaz de desequilibrar al ser más ecuánime, de romper los nervios al hombre más lírico. Con el transcurso del tiempo los seres queridos han ido desapareciendo, acaso consumidos lentamente con la agonía del pensamiento en aquel hipo desaparecido; las novias, viudas vírgenes, para las que fueron un sufrimiento continuo los mejores años de su vida. Y acaso otras tragedias peores que todos podéis adivinar.

Recordar que en aquella dolorosa despedida a los cuerpos yertos de los españoles del cementerio de Sluzk, en una noche de últimos de octubre, con unos trágicos fuegos artificiales producidos por la artillería alemana, las balas trazadoras, el estampido escalofriante de los morteros y los paracaidas de iluminación, un puñado de españoles, muy pocos, los artilleros de la II batería de la División Azul, al dejar para siempre a nuestros camaradas, rezamos una oración con los ojos llenos de lágrimas. Y después otra por los gloriosos hombres que, tras la frontera de las máquinas de guerra, de las trincheras y de las alambradas, habían comenzado ya a vivir su trágico cautiverio. Al final, mi garganta, temblorosa, no acertaba a pronunciar el "Caldos por Dios y por España". Creo que este ha sido el momento más emocionante de mi vida.

Recibamos a estos hombres gloriosos, despojados vivos del honor y del valor, que han mantenido, como buenos españoles, la cabeza levantada en las circunstancias más difíciles, que han dado de nuevo una magnífica lección al mundo, orgullo de nuestra raza, con todo el entusiasmo, con todo el corazón, con la admiración que se merecen. Y, sobre todo, no les deprimamos. Que ellos vean con sus propios ojos que sus sufrimientos, su cautiverio, su diaria agonía, no han sido estériles. Que España camina hacia metas de prosperidad y de amor, redimida con la sangre de los caídos y purificada por el continuo sufrimiento de estos gloriosos caudillos. JOSÉ MARIA SANZ BRIONES



La sangre y vida heroicas que Onésimo entregó por el triunfo de la guerra y de la Revolución Nacional Sindicalista, fueron la contribución, ejemplar e inolvidable para todos, y de modo más doloroso e impercedero para los que con él vivimos y luchamos. Esta estampa de su entierro, si bien no será necesaria para el recuerdo y dolor de quienes no podemos olvidar a nuestro jefe y fundador, puede ser recordatoria fecunda para los que sientan debilitar su fe y su voluntad frente a dificultades o desengaños.

XV ANIVERSARIO de la VICTORIA ESPAÑOLA

EL DESFILE DE LOS RECUERDOS

Por W. FERNANDEZ FLOREZ
(De la Real Academia Española)

PARA millones y millones de españoles, la mejor manera de conmemorar esta fecha es el 1.º de abril, sin duda, conmemorar. Pasan ahora por las calles tropas ordenadas y vistosas, en desfile pacífico con el que se solemniza la victoria lograda al precio de tanta sangre y que representó nada menos que la recuperación de la Patria. Muchos de esos jóvenes soldados serán hijos de quienes se batieron contra los rojos, en los años terribles, o, en todo caso, de aquellos que en el 36 vieron alzarse el aterrador oleaje comunista que quizá llegó hasta sus hogares para arrebatarnos vidas, infligir sufrimientos y perseguir la dignidad humana como un delito.

Hagámos también nuestro desfile. Sin odio, mas con el desagravio de no olvidar, para que el olvido no nos lleve a pisar caminos en que se destruyeron nuestros pies. Porque olvidar sería hacer inútil la más importante lección, pagada a alto precio, que ha podido darnos la Historia. Olvidar sería ponerlos en esa blandura, en esa confianza transigente con que otros países —como Francia— ven subir la marea roja sin querer confesarse que el resultado final es

como volver a vivir nuestros prolegómenos, y se agita el afán de encontrar el cobijo de la zona Azul.

Pronto me llegó la autorización de paso. Un propio vino a traerme, desde Salamanca. En aquella fecha, las "radios" marxistas, despididas por la captura del coche que me había llevado hasta La Junquera, y que fué apresado cuando ya no estaba en él, daban jubilosamente la noticia de mi detención y algunas la de mi muerte. "La Voz", de Madrid, publicaba un nauseabundo y despiadado artículo en el que lanzaba un frentético "¡Al fin, lo cogimos!"

Con mi salvoconducto español en orden, un amigo me llevó desde Biarritz a Irún. Traspuesto el Bidasoa, era preciso cumplir las formalidades legales en uso en las fronteras. La Policía examinó mi pasaporte.

—¿Es usted?... ¡Enhorabuena! —me decían sonriendo los desconocidos agentes.

Y el carabiniere, sin escuchar la escuálida maleta, se limitó a exclamar: "¡Bien venido!"

Y el falangista que examinaba las fichas de ingreso, declaró: "Exento".

Para allá de las barreras me esperaba un grupo de amigos.

DIA DE LA CANCION BAJO EL MISMO RITMO TRASCENDENTE

Por JESUS FRAGOÑO DEL TORO



CREO que a nuestra guerra le faltó música. Esa música sencilla que cantan los soldados en torno a una hoguera, en marcha por los caminos, desde lo alto de un camión. Naturalmente, me refiero a una música específica, "ad hoc", con sabor actual, con letra y ritmo de circunstancias. Nuestros soldados se desgañitaban cantando, porque mal ejército o mala causa son aquellos en los que los combatientes, con veinte años bajo el uniforme, no cantan. Pero las canciones de nuestra guerra eran puro folklore de la tierra o jactanciosos "carrasciás". Lo que yo mismo he llamado "romancero de la Cruzada" en algún sitio, lo constituían simplemente coplas regionales: el "No hay quien pueda...", el clásico "Carrasciás", el "Adiós con el corazón..."

y un puñado de cosas más, casi ninguna nueva. A nuestros soldados les faltó su "Madallón" y su "Lily Marlen". Su "Faceta neba" y su "Vincera". El himno de la Legión ya estaba y, además, era una canción legionaria, a la Legión constreñida, que ésta donaba, generosa, al afán de cantar de los soldados. El "Cara al Sol" sólo podía servir para los instantes más serios, para izar una bandera, para cantarlo en los combates más duros y tremendos.

Esto no es un reproche a nuestros compositores. Es, simplemente, una verdad como un templo. A nuestra guerra le faltó, no la música, sino "su música"; su música sencilla para ser cantada por los soldados al pie de una luminaria, en la marcha de una columna, desde lo alto

de un camión, rodeando unos vasos de vino, desfilando en un pueblo recién liberado.

Quizá sea pura coincidencia en el Día de la Victoria el Frente de Juventudes celebre su Día de la Canción. Parece como si se quisiera rodear de canciones y más canciones la conmemoración de una Victoria que no tuvo su música. Y como la canción es algo muy importante en la marcha de un pueblo, las juventudes se han perrecheado de un buen repertorio de ellas, nuevas, flamantes, garbosas y marciales, con letras que son consignas de quehacer, exigencias de cumplimiento, promesas de lealtad. Con letras en las que los soldados del "Carrasciás" son constantes protagonistas en la trama de sus versos. La juventud

MADRID 1939-1954

Por ANTONIO DE OBREGON

TODAVIA no había terminado febrero del 39 cuando una cigüeña que se paseaba por una carretera vino hacia nosotros. Poco después chirriaba la veleta oxidada de una torre medio deruida, y las nubes caminaban como alegres veleros por el cielo azul.

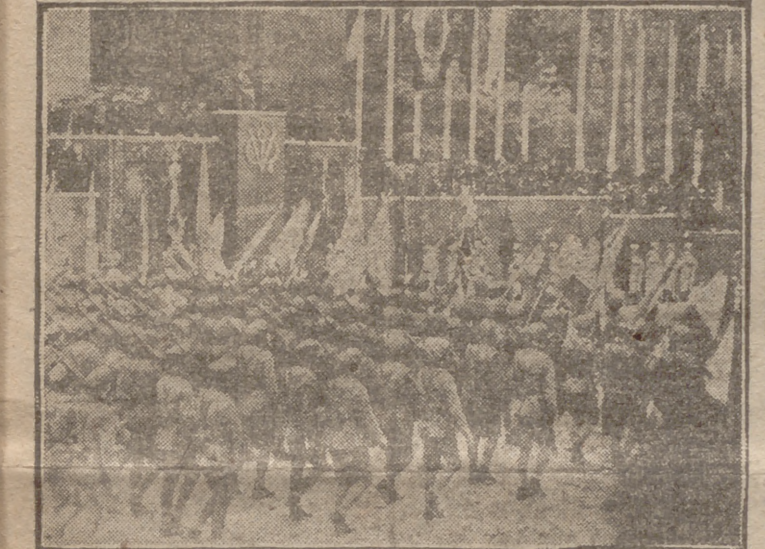
Marzo ha sido descrito por Machado:

¡El abejar, la ermita,
el tajo sobre el río, el sempiterno
sonar del agua entre las hondas
peñas,
y el rubio verde de los campos
nuevos,
y, todo, hasta la tierra blanca y
rosa
al pie de los almendros!...

Dejábamos los pueblos en paz, los campos donde, en cada vuelta, veíamos los falsos rizados de nieve de la ropa puesta en la pradera a solcar... Y, llegados a la Casa de Campo; aquellos hoacas y sombría estampa de las trincheras, los cosacos de proyectiles, la tierra removida, las talas, y Madrid a lo lejos, con los barrios en ruinas, la de-

Casa de Campo se unían las calvas urbanas de Madrid. Era impresionante la soledad, el gesto torvo de los alrededores de la capital, en otro tiempo alegre.

Han pasado quince primaveras. La Naturaleza borró todos los vestigios de lucha y desde aquellos lugares famosos y velazqueños contemplamos ahora el panorama alegre, fastuoso y renovado de la ciudad en marcha. Marzo de 1954. Madrid ha cambiado su fisonomía. Ya no está sólo a lo lejos el periscopio de la Telefónica, sino que surge, orgulloso y soberbio, el rascacielos de la Plaza de España, veintiséis pisos, cien metros desde la acera, doscientos millones de pesetas... Más allá, el moderno Ministerio del Aire, como un risueño Escorial; el barrio entero de Argüelles, reconstruido, la Moncloa, la espléndida Residencia, terminada ya, para huéspedes ilustres, y... La Ciudad Universitaria, que dió un salto gigantesco y asombroso, en pleno funcionamiento de sus Facultades, los Colegios Mayores, las Escuelas de Agrónomos e Inge-



una espeluznante catástrofe.

Cada uno de nosotros tuvo, asimismo, su "día de la liberación". Evocámoslo, y nos daremos cuenta de lo que fue la Victoria, de lo que la Victoria representó. Cada uno tuvo la felicidad inefable de comprobar que las tropas de Franco habían llegado a la ciudad donde ellos sofocaban su angustia, y que la horda de los opresores rojos se desbandaba y huía desparpado; aún con sed de sangre, llevándose la rabia del vencimiento... y el botín.

La alegría de sentirse libre era un bálsamo sobre el dolor pasado.

Yo conocí ese sentimiento de ventura y lo recuerdo hoy, y lo recuerdo, para fortalecerme, en toda ocasión en que las dificultades de la vida me malhumoran.

No estaba yo en la zona roja cuando el lacónico parte del Caudillo anunció la terminación de la guerra; pero supe lo que representaba el liberarse. Y no conozco otra emoción más honda y jubilosa.

Me escapé cuando fluía el segundo año de la guerra. Fue una aventura de pesadilla, como la que tantos y tantos corrieron. Sospecho que el Destino pensó: "A este hombre le gusta escribir novelas; vamos a hacerle vivir un folletón". Y así lo realizó.

Sin embargo, el trance al que ahora quiero referirme es el de mi primer contacto con la libertad, mi reingreso en un mundo civilizado, el reencuentro con los próximos —con el prójimo—, con los hombres que conservaban su corazón.

Había conseguido llegar, del sudeste al suroeste de Francia, desde El Perthus a Bayona, a la frontera vasca de España. Encontré, en mi paso por la nación vecina, especuladores que se enriquecían con nuestra desventura, y comisarios del Gobierno marxista encargados de la compra de armas y de viveres, que hacían vida ostentosa en grandes hoteles y frecuentaban lugares donde se compra cara la diversión, y políticos rojos que habían acumulado con sus robos grandes fortunas y se dedicaban a ponerlas a cubierto de cualquier contingencia; y también españoles que vivían de milagro, en temerosa esperanza de que se aclarase el horizonte en su Patria. En las ciudades del Mediodía francés era frecuente ver aquellos camiones llenos de cargamentos que nos imponían su insolencia en los meses que antecedieron a nuestro Movimiento Nacional, y aquellos niños amestrados en saludos a los trenes y a los "autos" agitando el puño cerrado... Como en Euzkadi. Era

A la entrada del puente, la vieja y gloriosa bandera de España pendía en la calma de la tarde. Después de año y medio de amarguras, en que cada hombre era un enemigo y cada voz una amenaza y la Muerte pisaba mis huellas, aquella acogida me conmovió. En su tono naturalmente afectuoso había la ternura de la Patria que protege a sus hijos, el calor de la solidaridad de millones de seres que sentí de repente a mi lado, ligado yo a ellos y ellos a mí, por ese sentimiento tan confuso y tan concreto, tan complicado y tan razonable, que viene de lejos, de tan lejos que nadie sabe de dónde, y que va hasta la inmensa distancia de los siglos futuros. Me sentí acariciado, recogido, amparado. Mi antigua personalidad volvía a reincorporarse, como si hubiese estado allí casi dos años a mi espera.

Inclinado sobre el pupitre donde había firmado algún papel, quise ocultar la humedad que acudía a mis ojos. Cuando intenté disculpar aquella flaqueza del espíritu, el falangista cortó mi explicación para decirme amablemente:

—No se avergüence. Cuando vienen de allá, todos los que entran lloran con la misma emoción que usted ha sentido.

DE ABRIL A ABRIL

Por MANUEL POMBO ANGULO

ENFRENTARSE otra vez con el primero de abril no supone renovar forzosamente una fecha caduca, sino que, por el contrario, la fecha conserva una juventud que muy bien pudiera denominarse novedad. Porque en ella no sólo se conmemora la victoria inicial de la Cruzada, sino también esa otra, fraccionada, de cada año, que la ha hecho supervivir desde el anterior, en que se produjo idéntico renacer.

Quizá, junto a su volumen total, tenga también decisivo valor este otro, más reducido, del primero de abril, que remata el año. En las cronologías heroicas no manda el calendario; mandan los hechos. Nosotros, que elegimos la primavera como estación a traer, fechamos en abril la cima de un acontecimiento que en él celebra la conmemoración. Pero, junto al acacer glorioso, nos cabe el orgullo —el afanado orgullo de cada día— de pensar que no le traicionamos, ni tampoco le perdíamos. Que está ahí, en el inicio del mes joven, tan intacto y tan lleno de posibilidades como cuando, posiblemente de sol y polvora, pisó un Madrid que tuvo cerca y lejos, en pura nostalgia, durante tres años.

Aquel primero de abril, Madrid se compuso para ver pasar a los ejércitos. Había algo de sorpresa en este apresurado vestirse de Madrid,

recosiendo sus desgarros, dando color a sus fachadas, como una mujer pálida, que no quiere perderse la fiesta por la convalecencia. Madrid, herido más que enfermo, se apoyó en su ánimo y acudido, unánime, para ver desfilarse a la esperanza. Fue el primer día de esperanza, en efecto, este primer primero de abril, en el que volvía lo que estuvo lejos, en el que pasaba, para no irse, lo que se creyó perdido. La Castellana tenía troncos caídos, metralla en las fachadas; una desolación de hierba seca en torno al estanco, sin agua, de Ingenieros. Madrid parecía, todo él, esos campos de sus afueras, en los que la luz tiene siempre soledad de amanecer.

Pero aquella fecha de la emoción vio suceder otros aniversarios. Años de dificultad, de hambre, de aislamiento... años en que el mundo se erizaba en contra y un horizonte de espaldas bloqueaba nuestras fronteras. En todos ellos el primero de abril congregó al pueblo en las avenidas, y el paso de los ejércitos resonaba con el mismo

mo ritmo, sin vacilaciones. Y cada uno añadió algo al anterior, conquistó nuevas posiciones, dió mentís a agorras y razón a promesas. El desfile tuvo, así, algo de simbólico; no remate de una lucha, sino ejemplo de una marcha. España no se había detenido en los laureles; cabalgaba hacia ellos convencida de que el único medio de renovarlos es ganárselos de nuevo.

Por eso yo, en este abril primero, que cierra la conmemoración de la Victoria, quiero insistir en el valor y la significación, no de la fecha en sí, sino en la del espacio que media entre ella y la del pasado año.

¡Un año más!, se dice con tristeza. Pero es que el hombre, voluntario y siempre en el engaño, no se atreve a decirse ¡un año menos! A veces el hombre ni siquiera lo piensa, orgulloso. Esto marca su derrota moral. Nada se parece tanto al orgullo como el desaliento.

Ni orgulloso ni desalentado, nuestro Movimiento entra otra vez en la primavera de abril. Primavera nueva, con nuevas realidades y otros afros e inquietudes. Con otros riesgos también; pero no importa. En todo hay peligro mientras vivimos, dijo Teresa de Ávila. Vivir peligrosamente puede ser, pese a todo, el bello y seguro modo de vivir.



vastación, su paisaje goyesco; pero no del Goya de "La Pradera", sino del Goya de "Los desastres"... Hace ya más de quince años que, desde la Casa de Campo y la Ciudad Universitaria, contemplámos Madrid con los gemelos de campaña y le fotografiamos con los teleobjetivos del cine. La ciudad parecía desierta. No había transeúntes, ni vehículos, ni parcelas, ni amor por el barrio de Argüelles. Aquella visión de Madrid, desde Uxera, desde la Carretera de Extremadura, no podrá olvidarse nunca. ¿Qué Madrid cabía recordar entonces? ¿El de los salones y fiestas mundanas? ¿El de los cenáculos y clubs literarios? ¿El Madrid del sainete? ¿El Madrid cosmopolita? Lo más visible, lo más corpóreo, lo más brillante y risueño de Madrid era su arquitectura, y ésta aparecía azotada, sucia, barrida por la desolación. A las calvas de la

desolación, su paisaje goyesco; pero no del Goya de "La Pradera", sino del Goya de "Los desastres"... Hace ya más de quince años que, desde la Casa de Campo y la Ciudad Universitaria, contemplámos Madrid con los gemelos de campaña y le fotografiamos con los teleobjetivos del cine. La ciudad parecía desierta. No había transeúntes, ni vehículos, ni parcelas, ni amor por el barrio de Argüelles. Aquella visión de Madrid, desde Uxera, desde la Carretera de Extremadura, no podrá olvidarse nunca. ¿Qué Madrid cabía recordar entonces? ¿El de los salones y fiestas mundanas? ¿El de los cenáculos y clubs literarios? ¿El Madrid del sainete? ¿El Madrid cosmopolita? Lo más visible, lo más corpóreo, lo más brillante y risueño de Madrid era su arquitectura, y ésta aparecía azotada, sucia, barrida por la desolación. A las calvas de la

neros, el Instituto de Cultura Hispánica...

La imaginación nos lleva a buscar el emplazamiento de las barriadas de nuevo cuño, edificios tan ambiciosos como la Central de Sindicatos, los Bancos, las nuevas salas de espectáculos; obras como la canalización del Manzanares, convirtiendo al "aprendiz de río" de las sátiras literarias en un caudal de cuarenta metros de anchura.

Por donde se mire, quien vio la desolación no puede concebir del todo la espléndida realidad. Madrid es otro muy distinto, con la anexión de sus pueblos próximos, el aumento considerable de población, sus comunicaciones, sus nuevos trenes, su tráfico aéreo —medio millón de pasajeros el último año en las Líneas Aéreas Españolas—, sus nuevos y modernos hoteles, que han dado una nueva fisonomía a la Castellana...

¡Madrid de ayer y de hoy!... Pero nuestro ayer no es aquel del viejo Madrid envuelto en literatura y casticismo, sino el de la guerra.

¡El Madrid de hoy! Si, tanto se ha transformado, tanto ha crecido, que no nos damos cuenta. Es un Madrid de un nacimiento cada dieciocho minutos y un matrimonio cada cuarenta y dos... Un Madrid de veinte mil industrias, contra ocho mil en 1940...

Hemos empezado escribiendo un artículo poético, pero a través del recuerdo sobre la poesía de los matices, se abre paso la de los contrastes, y las cifras gritan como rubias sirenas de metal, haciéndose oír.

Y todo esto, que no pretende siquiera enumerar, se hizo en períodos de máxima inquietud, de zozobra internacional, restañando las heridas, sin ayuda de nadie, mientras el mundo se agitaba empavorecido, negándoseos todos...

No; el Madrid que hoy se ve desde la Casa de Campo no es el de los viejos vrahados, ni el de los famosos pintores, ni el trágico pueblo que veíamos desde las alambreadas de la guerra, antes de aquel 28 de marzo de 1939. La ciudad tiene una nueva fisonomía, una estructura diferente. No sirven las viejas fotografías. Es, desde lejos, una gran ciudad, una gran arte con la arquitectura nueva de una nueva vida...

HACIA UNA ESPAÑA AUTENTICA

Por JUAN CARLOS VILLACORTA

AL conmemorar el XV aniversario de la victoria del Ejército Nacional no encuentro tema más cabal de consideración que el de la autenticidad de la Cruzada; autenticidad que tiene fiel reflejo en la trinidad de virtudes, humanas, políticas y militares, del Caudillo Franco, forjador de la victoria.

Prevalció en la guerra la autenticidad frente a la simulación, y en realidad éste fue el sentido de la Cruzada, su contenido y acaso también su raíz y hasta tal punto que la autenticidad de la empresa constituyó el supuesto radical de la movilización voluntaria de la juventud española. Ahora, que es cuando en realidad comienza la tarea de la paz, porque hasta estos momentos no hemos hecho otra cosa sino cicatrizar las heridas de la guerra, es menester que nos afanemos en el mismo empeño de procurar que nuestra obra siga siendo auténtica, aunque sea en muchos aspectos imperfecta. Y de preferir la autenticidad a todo aparente brillo o decoro externo, porque sería necio pretender engañarnos a nosotros mismos.

El esfuerzo de la guerra condujo al hallazgo de una ideología salvadora cuya clave estaba en trascender las razones de cada bando espiritual contendiente, en ir más allá de los supuestos de la pugna misma, pues en las trincheras se crearon las bases de una nueva forma de convivencia política entre los españoles. Ello significó el rescate de la Patria y se llegó a ello por el único camino posible y eficaz, si bien amargo y doloroso: el de la crítica. José Antonio había dicho: "Queremos a España porque no nos gusta". No nos gusta —decía él— esta cohabitación de España, y ahora resulta que superviven con la complacencia de muchos, restos de aquella España cohabitadora. Fragmentos de la vida española naufragan en las aguas antiguas y los naufragos se sienten como el pez en el agua.

Pero por lo que se luchó en la Cruzada no fué por eso, sino por la rechristianización de España, lo que suponía tanto como devolver a tantos valores españoles secularizados su pristina razón y a tantas ideas viciadas por sus propios ré-

plicas su esencia original, sustituir tanto lugar común por su lugar concreto y, en fin, restituir a tanta armonía, rota por las alteraciones de la jerarquía natural del hombre y de su entorno, su plenitud y su equilibrio.

El 18 de julio de 1936 se convocó a los españoles no para una revuelta, sino para una tarea más seria y profunda: la de edificar una España auténtica, la de instaurar un orden nuevo, la de acometer una empresa inteligente y creadora, la de planear un sistema de colaboración en el que predominaría el elemento racional como móvil de la acción al mismo tiempo que como justificación de la obediencia y del mando. Y lo que ocurrió fué que al darse cuenta de que la obra a realizar exigía dolor, sacrificio y renuncia a muchas comodidades, muchos salieron al encuentro del fácil recurso de inventarse la simulación del ideal. Se aparentaba perseguir el ideal, pero se defendía el sucedáneo de ese ideal. Para cada virtud española hubo una simulación; para cada esfuerzo, su trama; para cada problema, su espe-

de un camión, rodeando unos vasos de vino, desfilando en un pueblo recién liberado.

Quizá sea pura coincidencia en el Día de la Victoria el Frente de Juventudes celebre su Día de la Canción. Parece como si se quisiera rodear de canciones y más canciones la conmemoración de una Victoria que no tuvo su música. Y como la canción es algo muy importante en la marcha de un pueblo, las juventudes se han perrecheado de un buen repertorio de ellas, nuevas, flamantes, garbosas y marciales, con letras que son consignas de quehacer, exigencias de cumplimiento, promesas de lealtad. Con letras en las que los soldados del "Carrasciás" son constantes protagonistas en la trama de sus versos. La juventud

de un camión, rodeando unos vasos de vino, desfilando en un pueblo recién liberado.

Quizá sea pura coincidencia en el Día de la Victoria el Frente de Juventudes celebre su Día de la Canción. Parece como si se quisiera rodear de canciones y más canciones la conmemoración de una Victoria que no tuvo su música. Y como la canción es algo muy importante en la marcha de un pueblo, las juventudes se han perrecheado de un buen repertorio de ellas, nuevas, flamantes, garbosas y marciales, con letras que son consignas de quehacer, exigencias de cumplimiento, promesas de lealtad. Con letras en las que los soldados del "Carrasciás" son constantes protagonistas en la trama de sus versos. La juventud

de un camión, rodeando unos vasos de vino, desfilando en un pueblo recién liberado.

Quizá sea pura coincidencia en el Día de la Victoria el Frente de Juventudes celebre su Día de la Canción. Parece como si se quisiera rodear de canciones y más canciones la conmemoración de una Victoria que no tuvo su música. Y como la canción es algo muy importante en la marcha de un pueblo, las juventudes se han perrecheado de un buen repertorio de ellas, nuevas, flamantes, garbosas y marciales, con letras que son consignas de quehacer, exigencias de cumplimiento, promesas de lealtad. Con letras en las que los soldados del "Carrasciás" son constantes protagonistas en la trama de sus versos. La juventud

de un camión, rodeando unos vasos de vino, desfilando en un pueblo recién liberado.

Quizá sea pura coincidencia en el Día de la Victoria el Frente de Juventudes celebre su Día de la Canción. Parece como si se quisiera rodear de canciones y más canciones la conmemoración de una Victoria que no tuvo su música. Y como la canción es algo muy importante en la marcha de un pueblo, las juventudes se han perrecheado de un buen repertorio de ellas, nuevas, flamantes, garbosas y marciales, con letras que son consignas de quehacer, exigencias de cumplimiento, promesas de lealtad. Con letras en las que los soldados del "Carrasciás" son constantes protagonistas en la trama de sus versos. La juventud

Ante las Elecciones Sindicales del domingo

Deber y derecho de votar

La campaña electoral, próspera y ordenada que dió comienzo con los Jurados de Empresas en R.E.N.F.E. en esta provincia y continuó con la elección de Enlaces Sindicales en las empresas de más de 50 productores, culmina en estos días con la elección de Vocales de las Entidades Locales y Sindicatos de la capital; hombres salidos de los centros de trabajo, de los talleres, de los talleres; hombres que conocen por experiencia las vicisitudes del trabajador porque las viven; hombres; en una palabra, que por prestigio, por conocimiento de sus compañeros, fueron proclamados para ocupar los puestos de Vocales de las Secciones Sociales de los Sindicatos, serán los candidatos a elegir por los trabajadores.

Al lado de ellos, las empresas votan a sus compañeros también a empresas similares, con actividades semejantes, captadores, por tanto, del ambiente fácil o difícil del momento, ansiosos de requerir la medida que ha de dictar el Mando, consecuentemente, a canalizar la marcha normal de la economía de sus industrias o del desenvolvimiento normal de sus actividades; hombres que no proclamados tienen la condición de candidatos por el hecho de figurar — y figuran todos — en el censo de las Secciones Económicas de nuestras Entidades Sindicales.

Aquellos necesitan, requieren y precisan completar el entusiasmo que les lleva a la ocupación del cargo, con una votación de sus compañeros que les haga percibir de la confianza que en ellos se deposita y de la fe que en ellos se pone. Estos en su preconcebida idea de la responsabilidad que contraen, necesitan también de sentirse apoyados por sus compañeros de otras empresas, de industrias similares, que con su voto le señalen la obligación ineludible de cumplir sin desmayo, con prisas, las medidas que requiere la situación económica de sus industrias o el desenvolvimiento floreciente de las mismas.

Por eso, en estos momentos, des de la Casa Sindical, desde esta Casa, que sabe bien de las necesidades que uno y otros tienen de una actuación sindical en consonancia con vuestras pretensiones y que lo sabe porque en esta continua guardia para el encauzamiento de la Organización, llegasteis con frecuencia a exponer vuestra necesidad y la esperanza o falta de confianza o veces que tenéis en vuestras Entidades, por el interés que los Mandos de la misma ponían en la resolución de vuestros asuntos. De la Organización Sindical no saldrá más que la voz llamándoos a meditación para que valoreis exactamente la importancia del momento y toméis parte activa, sin limitaciones, en esta elección que se desenvolverá durante los días 2, 3 y 4 de arreglo al programa ya publicado y en la seguridad de que sabréis valorar que esta actuación vuestra formará, si es consciente, entusiasta y meditada, unas Entidades Sindicales formadas por hombres capacitados, preparados para la resolución y el enfoque de vuestros asuntos, haciendo de vuestros Sindicatos eficaces instrumentos capaces de conducir con éxito la pretensión justa que expongáis. Porque el Sindicato es el cauce normal y directo para escalar las más altas cimas del Estado en ese propósito bien demostrado por él mismo, de sostener por este medio contacto

DEPORTES

El Comité de la Federación ha fijado las fechas en que se disputará la Copa

También acordó tramitar urgentemente los asuntos pendientes a la F. I. F. A.

Madrid, 31. — En la reunión celebrada en el día de hoy por el Comité Directivo de la Real Federación Española de Fútbol, bajo la presidencia de don Juan Touzón, se adoptaron, entre otros, los siguientes acuerdos:

Al comenzar sus tareas el nuevo Comité, hacer constar en acta su adhesión y agradecimiento a la Delegación Nacional de Deportes.

Fijar las fechas en que se jugará la Copa de Su Excelencia el Generalísimo, en la que, como se acordó en el último Pleno, participarán los doce primeros equipos de Primera División y el vencedor de cada grupo de Segunda. Estas fechas serán las siguientes:

Primera eliminatoria: 2 y 9 de mayo.

Cuartos de final: 16 y 23 de mayo.

Semifinales: 30 de mayo y 6 de junio.

Final: 13 de junio.

Acordar el trámite, con carácter de urgencia, de los asuntos pendientes en la F. I. F. A., para lo que se llevan a efecto las gestiones necesarias.

Designar a un miembro del Comité para que, en representación de la Federación Española, acuda a la reunión de Federaciones europeas que tendrá lugar en París el 12 de abril.

Proponer a la Superioridad la fecha y otros detalles del partido homenaje a Telmo Zarraonaindia, en el que se enfrentarán dos selecciones nacionales designadas por el propio jugador.

Aprobar diversos asuntos relacionados con Tesorería.

Conceder al S. E. U. un trofeo para premiar al campeón nacional de los V Juegos Universitarios.

Desestimar diversos recursos presentados contra fallos del Comité de Competición.—Alfíl.

Esta tarde, Langreano-Europa Delicias

Nuevamente un Tercera División asturiano actuará en el Estadio. Esta tarde le corresponde hacerlo a uno de los más soleros dentro de su categoría. Este es el club Langreano, viro de auténticos futbolistas, siendo frecuente la aportación que viene realizando de jugadores a clubs de categoría superior, teniendo un caso concreto en la actual temporada con la cesión de su extremo derecho al Real Gijón y el defensa central al Valencia.

La marca del Langreano en el presente Campeonato es moderada, habiendo realizado en sus últimos partidos una gran reacción, dándose el caso de que las seis últimas jornadas las cuenta con victorias a su haber, motivo por el que sus jugadores se aprestan a conseguir un nuevo triunfo en nuestra ciudad, con lo que darían una gran satisfacción a sus entusiastas seguidores y directivos, los cuales no reparan en medios, y una prueba de ello es que el partido de esta tarde será radiado a Sama de Langreón.

En lo que se refiere a los vallisoletanos éstos saben que las pocas jornadas que restan para el final del Campeonato no les permite el dejarse arrebatarse ningún punto en el Estadio si quieren aspirar al ascenso o, cuando menos, a la promoción.

El señor Pantin, colegiado leonés, formará así a los equipos, según las alineaciones dadas por los respectivos entrenadores:

Club Langreano: Morilla; Llaneza, Román, Iglesias; Morales, Cepedal; Caso, López, Rodríguez, Caamaño y Florez.

Recreativo Europa Delicias: Mambilla; Nieto, Martín, Niño; Esquibázel, Hériz; Cerdán, Muñoz, Poján, Domingo y Couto.

El partido dará comienzo a las seis menos veinte, estando habilitada en la mañana de hoy, para comodidad del público, la taquilla de Alcañices.

NUEVO COMITÉ DE COMPETICIÓN

Madrid, 31.—Aceptada la dimisión que presentó el Comité de Competición de la Real Federación Española de Fútbol éste ha quedado constituido de nuevo por los siguientes señores:

Presidente, don Antonio Borrachero; miembros, don José María Castell y don Julián Villanueva.

El presidente de la Federación, señor Touzón, ha dado posesión de sus cargos a dichos señores en el día de hoy.—Alfíl.

Hoy, pruebas finales de las XI Regatas Universitarias

Tal como está anunciado, hoy, a las cuatro de la tarde, se correrán las pruebas finales de las XI Regatas Universitarias.

En la prueba de consolação, que se celebrará en primer lugar, participará la Facultad de Derecho (rojo), Ciencias (azul) y Escuela de Peritos Industriales (verde).

En la regata de honor, en la que se disputa el trofeo del Excelentísimo y Magnífico señor Rector, toman parte la Facultad de Medicina (amarillo), Escuela de Comercio (rojo y blanco) y Colegio Mayor "Santa Cruz".

Al mejor tiempo total le será adjudicado el magnífico trofeo donado por el Excmo. Ayuntamiento.

¡EMPRESARIO! ¡OBRERO!

Cuando se designan los futuros Vocales de las Juntas Sindicales se da el primer paso para cubrir otros puestos de creciente importancia. Los Montepíos Laborales, los Patronatos de la Acción Asistencial, los Ayuntamientos, las Diputaciones y en último término las Cortes, se nutrirán en gran parte de los hombres que tú, empresario, vas a elegir para los mandos del Sindicato. ¡Fíjate bien!

MUSICA

ITURBI

Hay muchos virtuosos del piano; dignos, discretos, cuya inteligencia, justeza y laboriosidad impresionan hondamente. Pero de ahí a la profundidad y universalidad del arte, hay un abismo. Frecuentemente nos visitan firmas de categoría, e incluso vemos con verdadera alegría que la generación actual—también la española—viene pisando fuerte, con ardor y constancia; bien orientada. En presencia de lo que vimos ayer, todo ello pierde color. Siempre hemos admirado a Iturbi, porque no pueden pasar desapercibidas las pisadas de gigante. El año último, por cierto, pasó como un meteoro y apenas se nos dejó ver en alguna genialidad—el Preludio y Fuga, de Bach, por ejemplo—. Ayer no fué así. Si en Chopin fué el hombre culto, honesto y cabal, a quien no se le puede pedir más, porque es honrado de pies a cabeza; y si además añadimos la repetición de «Claro de Luna», de Beethoven, que ya se nos dijo también, sin que fuera tampoco necesario señalarla con piedra blanca, Searlatti, Infante y Albéniz nos descubrieron la genialidad y el título de eminencia en grado superlativo. Iturbi es el artista de cuerpo entero, que no en vano pasea las salas de concierto, provocando el asombro y la admiración. No he de caer en la vulgaridad extrema y en el mal gusto de decir que sea el mejor—nunca se puede afirmar algo semejante mientras hayamos de movernos entre los hombres—, pero sí que estamos en presencia de un valor imponderable. «Gitanerías», «Navarra» y el «Corpus de Sevilla», después de las dos «Sonatas», de Searlatti—pura filigrana—, fueron momentos definitivos que no nos atrevemos a esperar más. Los endiablados compases de «Navarra» no alteran la serenidad del artista valenciano, lo que nos demuestra que es capaz de algo más en su asombrosa técnica. La presencia oculta de Infante, debido a la gentileza de Iturbi, pudimos después aplaudir al autor—quizá nos explicó elocuentemente la pasión y exactitud en la interpretación— genial de «Gitanerías».

Además estuvo deferente en extremo con un auditorio que se le entregó desde el principio, al ver la disposición abierta suya. En la primera parte, al final, nos obsequió con un vals de Chopin. A la terminación



del concierto, la «Pavana», de Ravel, vuelta a la Bética pura, para concluir con esa catarata inmensa de la Polonesa, pedida a gritos por la indiscreta juventud que volaba por las alturas.

En fin, un concierto memorable en la sala señorial de Calderón.

H. GARCÍA SÁNCHEZ

Durante unas excavaciones aparece una gruta de miles de años

Yecla (Murcia), 31.—Cuando dos poceros trabajaban en un pozo que el industrial José Antonio Cano está haciendo en su establecimiento industrial, en la calle de San Ramón, 205, cedió el terreno hasta ocho metros de profundidad sobre la que ellos llevaban y quedaron suspendidos en el vacío. Repuestos del susto, efectuaron un reconocimiento y encontraron una cámara de ocho metros de altura y unos treinta de largo, en la que se entrelazaban infinidad de estalactitas y estalagmitas, en caprichosos dibujos. En el centro de la oquedad hay a modo de un cráter. El fondo está encanecado de barro. Los técnicos manifiestan que se trata de una caverna socavada en la roca por una enorme corriente de agua que discurrió por allí hace miles de años, habiendo después quedado más profunda o desviado su curso. Los zahories y especialistas en señalamientos hidráulicos aseguran que existe un gran caudal, que aparecerá una vez que sea perforado el centro del cráter. Se proyecta un nuevo reconocimiento por personas especializadas. — Cifra.

Clara Luce niega su intromisión en los asuntos de Italia

Roma, 31.—La Embajadora norteamericana en esta capital, Clara Luce, ha regresado a esa capital, después de haber asistido en París a una conferencia. Durante su ausencia, treinta y cuatro senadores izquierdistas pidieron al primer ministro, Scelba, que pidiese al Gobierno de Washington que fuese retirada de su puesto, acusándola de entrometarse en los asuntos internos de Italia. El Gobierno italiano rechazó la petición y la señora Luce negó en un artículo periodístico la acusación izquierdista contra ella. Etc.

El Grupo de Organización Local del Frente de Juventudes, en Pozaldez

Como estaba anunciado, el pasado lunes dieron comienzo las actividades que durante toda la semana han de llevar a cabo los instructores que constituyen el equipo de organización que actúa en esta localidad.

Por la tarde dichos instructores visitaron a las distintas autoridades, jerarquías y funcionarios, cambiando impresiones con los mismos acerca de la predisposición y ambiente que existe, así como la colaboración que todos ellos pueden y deben prestar a la labor que los mandos provinciales han de iniciar esta semana con la juventud, la cual debe ser continuada por ellos.

A las ocho de la noche se reunió en la Secretaría del Ayuntamiento el Consejo Local, exponiendo ante el mismo el plan de trabajo que se pretende llevar a cabo, de acuerdo con las necesidades del pueblo y de lo ordenado por la superioridad, plan que fué aprobado íntegramente después de hacer algunos miembros del Consejo ciertas sugerencias que sirvieran para aclarar algunas dudas con respecto al fin que se persigue.

Una hora más tarde, y en un amplio local, se celebró la inauguración de estos trabajos, a cuyo acto asistieron la totalidad de los padres de familia y muchos jóvenes, llenando totalmente la capacidad de dicho local. En la Presidencia se encontraban todas las autoridades y funcionarios de la localidad, junto a los instructores encar-

gados por el Mando de desarrollar la labor que ha de llevarse a cabo.

Hizo la presentación el señor veterinario, don Alejandro Cantalapiedra, que a la vez es delegado local del Frente de Juventudes, y a continuación el instructor camarada Aransay Olive hizo una detallada exposición de las razones de este curso, para que los padres de familia sean los primeros interesados en comprender y querer que sus hijos sean formados en los principios e ideales que nuestra organización deposita en la juventud. Señaló la responsabilidad que los padres tienen de velar por la mejor formación y educación de sus hijos, y con abundantes ejemplos demostró la gran importancia que en los aspectos individuales local y nacional tiene el cultivo de la juventud, depositando en ellos la semilla de las verdades permanentes y eternas para que la cosecha pueda ser un día todo lo eficaz que unos y otros deseamos.

Acto seguido se informó de los actos que tendrían lugar en días sucesivos, así como de la hora y lugar de reunión y del apoyo e interés que todas las autoridades tienen para lograr que Pozaldez tenga el mejor Frente de Juventudes, que será el orgullo de todo su vecindario.

En resumen, una jornada bastante eficaz, a la que se sucederán otras con deseos de superarla.

NUEVAS Publicaciones "REUS"

J. González Palomino y S. Giménez Arnau: "Instituciones de Derecho notarial" (dos tomos), 140 pesetas. Rufino Gea: "Electricidad y electro-tecnia", 3.ª edición, ilustrada con grabados, 110. J. Sandoval Amorós: "La alimentación para enfermos del aparato digestivo", con un apéndice de cocina dietética, 60. Harry Stephen Keeler: "¡Dedo, dedo!". Novela de intriga y misterio, 50. Enrique Esparabé de Artea: "España evitará la ruina de Europa", 35. J. Barrio Alvarez: "El fútbol con método", 24. C. Mouchet y S. Radaelli: "Protección penal de los derechos intelectuales sobre las obras literarias y artísticas", 16. F. Elias de Tejada: "La ciencia jurídica en Islandia", 8. Dichos libros y todos los que usted necesita puede adquirirlos, al contado o a plazos, en el "INSTITUTO EDITORIAL REUS", Preclados, 6 y 23. Madrid.

Anuncios Telegráficos

Aquileres
NECESITO local 200 metros cuadrados. Dirigirse Fernando García, Carretera Estación, 23. Teléfono 2416. Zamora. (570)

Arriendos
ARRIENDO piso cuatro habitaciones, servicios, calefacción, 485. Informes: PRIGO. Gómez. Moneda, 13. Burgos.

ALQUILO planta baja haciendo esquina Vadiellos, 450 pesetas mensuales. PRIGO. Gómez. Moneda, 13. Burgos.

TIENDA sin traspaso, alquilado, junto Plaza Toros. Informes: Miranda, 7. Alcañices. Burgos.

Automóviles y Accesorios
VENDO gran «Paige», siete plazas, servicio público, barato. Verlo y tratar: Garaje Matías del Río. Zamora. (491)

CAMBIO seis pisos, producción dos mil mensuales, por camión gas-oil. Informes: Moneda, 13. PRIGO. Burgos.

VENDO camión gas-oil, 8 toneladas, «Witters», ruedas nuevas, año 48. Estado inmejorable. Moneda, 13. PRIGO. Burgos.

TURISMO «Fiat», 514, bien todo, vendo o permutaria local, piso. Informes: Moneda, 13. PRIGO. Burgos.

VENDO coche «Ford», 8 HP., radio, ruedas nuevas, recién retificado, pintura estrenar. Barato. Moneda, 13. Burgos.

PERMUTARIA, por cemento, coche turismo, bien camión. Informes: Moneda, 13. Burgos.

TURISMO «Renault», ruedas nuevas, 13 HP., vendo o permuto finca rústica. Moneda, 13. Burgos.

CAMIONETA «Fiat», 618, vendo, buena conservación, precio económico. Moneda, 13. Burgos.

COMPRO-VENTA de fincos
VENDO casa, piso libre. Razon en la misma, Doncella, 6. Zamora. (572)

VENDO casa llave mano, inmejorable sitio. Cardenal Mella, 30. Zamora. (574)

SE VENDE casa, dos plantas, Ronda de Madrid, 21. Benavente. Informes: Simón Muñoz, Costanilla del Reloj, 4. Benavente. (533)

PASEO Vadiellos vendo magnifico piso, llave mano, construcción inmejorable. Mucho sol, 70,000, cuatro habitaciones, servicios. PRIGO. Gómez. Moneda, 13. Burgos.

CAMBIO cinco viviendas, producción 2.000 mensuales, por solar, camión gas-oil. Informes: PRIGO. Gómez. Burgos.

COMPRARIA finca 500 Has, libre renteros, provincia Burgos, Zamora, Valladolid o Palencia. Informes: PRIGO. Gómez. Burgos.

TODO confort, vivienda siete amplias habitaciones, libre, calle Vitoria. Exenta contribución veinte años. Facilidades pago. PRIGO. Gómez. Burgos.

PROXIMO Plaza Vega, vendo gran piso, llave mano seis amplias habitaciones, sol todo día, cuarto baño, casa de ascensor. Regalo. Consulte. PRIGO. Gómez. Moneda, 13. Burgos.

VENDO libre, en la Carrija, hermosa chalet, 10 habitaciones, baño, servicios, frondoso jardín; inmejorable para recreo, sanatorio, etc. Sáenz de Santa María. San Juan, 1. Burgos.

VENDO libre, en paseo de la Castellana, hermoso chalet, muy buena construcción, todo confort, ocho habitaciones y servicios. Sáenz de Santa María. San Juan, 1. Burgos.

CIEN MIL pesetas, vendo gran piso, mucho sol, libre, pegando calle Merced. PRIGO. Gómez. Burgos.

CARRETERA Vitoria, vendo parcelas, cien pesetas metro cuadrado. Consulte. PRIGO. Burgos.

FABRICA de harinas vendo, gran producción, inmejorable situación. Consulte. Moneda, 13. PRIGO. Gómez. Burgos.

CASA familiar, dos plantas, amplio terreno cercado, vendo, llave en mano. Bernabé Miranda, 23. Burgos.

PISO pequeño, céntrico, muy soleado, vendo, libre. Bernabé Miranda, 23. Burgos.

SU CASA familiar construyala en parcelas que le ofrezco al pie y principio carretera Arcos. Bernabé Miranda, 23. Burgos.

VENDO libre, en paseo de la Castellana, hermoso chalet, muy buena construcción, todo confort, ocho habitaciones y servicios. Sáenz de Santa María. San Juan, 1. Burgos.

VENDO libre, en paseo de la Castellana, hermoso chalet, muy buena construcción, todo confort, ocho habitaciones y servicios. Sáenz de Santa María. San Juan, 1. Burgos.

PISO céntrico, a estrenar, exento. Facilidades. Razon: Miranda, 7, bajo. Burgos.

VENDO libre edificio tres plantas, con 600 metros cuadrados, edificación, jardín de unos mil metros cuadrados, ocasión para colegio, comunidad, clinica. Sáenz de Santa María. San Juan, 1. Burgos.

VENDO solar, centro población, 3.000 metros cuadrados; otros zonas industriales. Sáenz de Santa María. San Juan, 1. Burgos.

VENDO libre huerto-solar, muchos frutales, abundante agua, energía eléctrica; inversión gran porvenir. Sáenz de Santa María. San Juan, 1. Burgos.

VENDO piso céntrico, cuatro habitaciones, con baño. Informes: Puebla, 4, primero. Burgos.

Ganados y Aves
SE VENDE una vaca parida el día 30 y otra abocada a parir. Tamariz de Campos (Valladolid). Alberto Pastor.

POLLITOS recién nacidos. Avícolas San Isidro, Santa Clara, 46. Burgos.

Radio Electricidad
SU RECEPTOR de radio siempre nuevo y a cubierto de todo gasto sobre averías mediante un abono de conservación. Cuota mensual, siete pesetas. Oficina Sombrenera, 21. Balbas Burgos.

LIQUIDO rápidamente existencias radios nuevas existencias radios nuevas, restos de temporada anterior. Véalos en Diego Lainez, 2. Burgos.

Traspasos
TRASPASO comercio paquetería con vivienda, renta módica. Informes esta Administración. Zamora. (6)

SE TRASPASA tienda ultramarinos por no poderla atender, sitio céntrico, con o sin vivienda. Informes esta Administración. Zamora. (479)

MEJOR sitio Plaza Santo Domingo de Guzmán traspaso local inmejorable, cualquier negocio. PRIGO. Gómez. Moneda, 13. Burgos.

Varios
OJO, seguimos recibiendo via aérea relojes suizos. «La Dinamo». Zamora. (561)

VENDO motor «Siemens» para trilladora, 10 HP. Buen estado. Informes: Moneda, 13. PRIGO. Burgos.

VENDO finca quince fanegas, ocho regadio, inmediata capital. Informes esta Administración. Zamora. (558)

PELETERIA Germana. Abrigos garras, astrakán, capás. Nuevos modelos. Precios fábrica. Bola, 13. Madrid. (25)

VENDO motor eléctrico 35 HP., con su roostato. Laxiz. Defensores de Oviedo 7.

VENDESE coche niño, en buena uso. Delicias, 7, cuarto izquierda. Burgos.

QUINAS hacer punto, modelos oficiales, rodamiento máxima garantía, cuarenta meses crédito, enseñanza gratuita domicilio. Rematadoras. Coger puntos medias. Baratas. Imperio. Montero, 32. Madrid.

